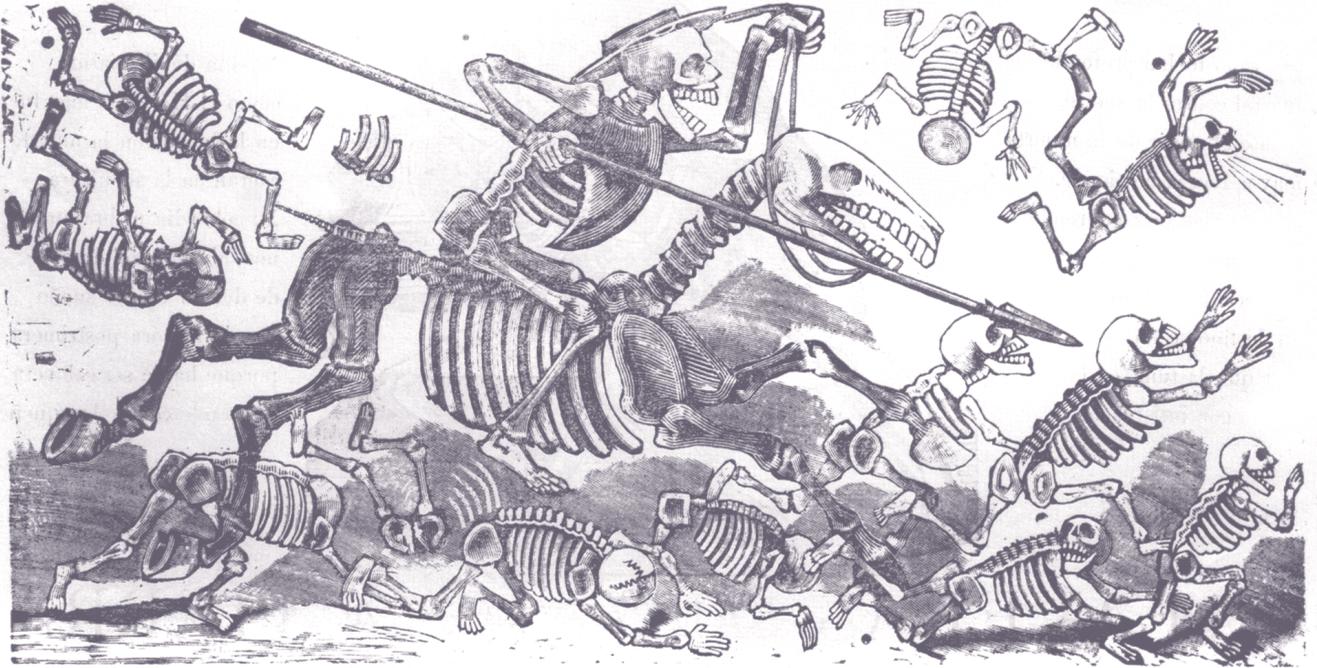


ESTA ES DE DON QUIJOTE LA PRIMERA,

LA SIN PAR LA GIGANTE CALAVERA.

A confesarse al punto el que no quiera
En pecado volverse calavera.

Sin miedo y sin respeto ni á los reyes
Este esqueleto cumplirá sus leyes.



Aquí está de Don Quijote
la calavera valiente,
dispuesta á armar un mitote
al que se le ponga enfrente.

Ni curas ni literatos,
ni letrados ni doctores,
escapan á los señores
de que les dé malos ratos.

LA CALAVERA DE DON QUIJOTE DE POSADA

Sin respetar el talento
ni el dinero ni la gloria,
de todo humano elemento
formaré en sólo un momento
una inmensa pepitoria.

De mi potente enjauza,
no me descompongo,
pues tengo las intenciones
de rellenar los panteones
de muertos con ó sin caja.

No hay pues, que hacerse ilusiones
y preveid la mortaja,
pues tengo las intenciones
de rellenar los panteones
de muertos con ó sin caja.

Me gustan los lagartijos
que se trepan de elegantes
y que se meten en la bolsa
van de serbete y con guantes.

De ellos no quiero dejar
ni señal ni remilla,
que han sido imperceptibles
hasta su última canilla.

Del Jockey Club afamado,
ni un solo se ha de escapar,
que sus huesos esqueletos
pelados se de dejar.

Y de los otros corceles
que han ganado mil carreras,
en el mundo dejare
tan sólo las calaveras.

Y por fin la emprenderé
con denuedo temerario,
con todos los que se ven
de nombre en el calendario.

Los que se van á las
carreras
buscarme los huesos
que han ganado las más
carreras.

De mi potente enjauza,
no me descompongo,
pues tengo las intenciones
de rellenar los panteones
de muertos con ó sin caja.

Los Enanos presumidas
los Enanos fachosos,
los Enanos reserosos
sus huesos á las comidas.

Los Hércules valientes
y las Herminias felices,
se quedarán con los dientes
pelados como raices.

Los Jacintos rebobados
y las Jacobas ridoras,
serán, llegadas á sus horas
pelados huesitos.

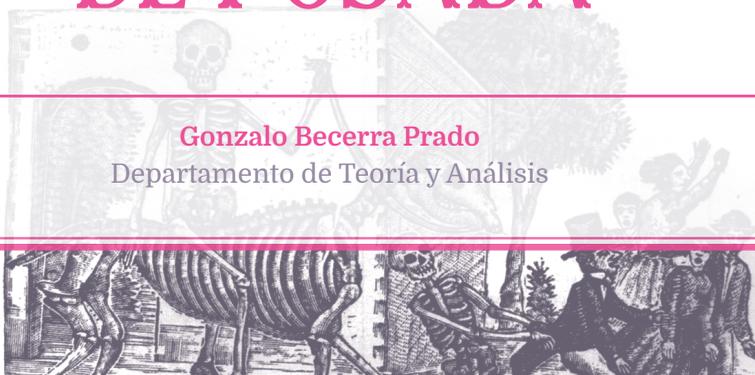
Las Leonidas guapetoras
y los Leones presuntosos,
se convertirán en unos
esqueletos resorosos.

Manitas Marianitas
también en mismo son
el jarabe de los muertos
á las puertas del panteón.

Los alegres Nicanores
y las Norbertas pintadas,
irán á ser á Dolores
calaveritas peladas,

Gonzalo Becerra Prado

Departamento de Teoría y Análisis



JOSÉ GUADALUPE POSADA (1852-1913) es sin duda el máximo exponente del grabado popular mexicano de fines del siglo xix y principios del xx; por su gran factura y prolífica obra ha trascendido hasta nuestros días y ha permeado en los artistas mexicanos. En especial, su nombre tuvo gran influencia en la llamada Escuela Mexicana de Pintura, inscrita en el proyecto nacionalista posrevolucionario que por iniciativa de José Vasconcelos se dió en todas las artes, y posteriormente, en el terreno de la gráfica con diferentes organizaciones, entre las que destaca el Taller de la Gráfica Popular;¹ e incluso Posada está presente en las actuales generaciones de artistas plásticos.

En cuanto a la presencia de Posada en el imaginario popular del mexicano, ésta se reafirma año con año especialmente en la época del Día de Muertos con la reproducción de sus grabados de calaveras y sobre todo con la famosa imagen de La Catrina² que difundiera Diego Rivera y que actualmente parece un símbolo nacional, por supuesto, después de la Virgen de Guadalupe.

A propósito de los 400 años de la muerte de Miguel de Cervantes Saavedra, considerado la máxima figura de la literatura española, y conocido de manera universal por su obra *Don Quijote de la Mancha*, publicada en 1615, retomamos precisamente el tratamiento que ese personaje universal tiene en manos de Posada.

El grabado de *Don Quijote* aparece en dos hojas volantes.³ La primera se publica alrededor de 1889, con el título de *Esta es de Don Quijote la primera, la sin par la gigante calavera* (Figura 1).

¹ El Taller de Gráfica Popular se funda en 1937 por Leopoldo Méndez, Pablo O'Higgins, Alfredo Zalce, Luis Arenal, Ignacio Aguirre, Isidoro Ocampo, Everardo Ramírez, Raúl Anguiano, Jesús Escobedo y Ángel Bracho.

² Inmortalizada en el mural *Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central* de 1946-1947, pintado originalmente para el desaparecido Hotel del Prado. En el mural Diego Rivera se pinta como un niño de la mano de La Catrina.

³ Las hojas volantes o las hojas sueltas son impresos efímeros que aparecieron desde el siglo xvi, con la introducción de la imprenta a la Nueva España y son el antecedente directo del periodismo en México. Éstas cobraron auge a finales del siglo xix y principios del xx, gracias al impresor Antonio Vanegas Arroyo (1850-1917). En estas hojas sueltas se publicaron romances, sucesos fantásticos, plegarias y, por supuesto, calaveras (textos literarios en rima acompañados de imágenes) de José Guadalupe Posada (1852-1913) y Manuel Manilla (1830-1895).

En esta época Posada se traslada a la Ciudad de México, luego de una terrible inundación acontecida el año anterior en León, donde tenía su taller (periodo donde se pierde casi todo rastro de su obra debido a este acontecimiento). En la Ciudad de México se sabe que trabajó para varios periódicos y revistas; y fue en ese año de 1889 cuando se incorporó a la imprenta de Antonio Vanegas Arroyo, con quien trabajó y desarrolló el tema de las calaveras, entre otros.⁴

Con posterioridad, el grabado vuelve a aparecer en otra hoja volante con el título de *La calavera de Don Quijote* (Figura 2), sin embargo, seguramente por razones de formación de la rama,⁵ se mutiló la placa de grabado, ya que tanto el lado derecho como el lado izquierdo de la impresión tienen un pequeño faltante.

Como podemos observar el grabado se recicló en diversos años para la ocasión del Día de Muertos, ya que en una tercera versión de la hoja volante, aparece el grabado con el título de *La Calavera de Don Quijote* (Figura 3).

El Quijote era conocido en la época de Posada y estaba plenamente integrado al imaginario popular. Como sabemos, existen múltiples ediciones de la obra en varios idiomas y, por supuesto, la más notable en España es la edición magna del *Quijote de la Mancha*, impresa por Joaquín Ibarra en 1780, ilustrada por los mejores dibujantes y grabadores de la Academia de San Fernando de España, como Gerónimo Antonio Gil, Joaquín Fabregat, Rafael Ximeno y Fernando Selma.⁶



Figura 1. *Esta es de Don Quijote la primera, la sin par, la gigante calavera*, grabados de José Guadalupe Posada y Manuel Manilla, imprenta de Antonio Vanegas Arroyo, circa 1889. 17.1 x 24.9 cm (estampa); 59.3 x 39.2 cm (papel)

- 5 La rama es el marco metálico que encierra el conjunto de textos e imágenes que se colocan en la prensa de tipo móvil y se disponen para recibir la tinta que será impresa en la hoja de papel por medio de presión entre las dos superficies.
- 6 Los interesados pueden consultar: Eduardo Báez Macías "La gran edición del Quijote de Ibarra (1780)", en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, núm. 88, 2006, publicado por la UNAM.

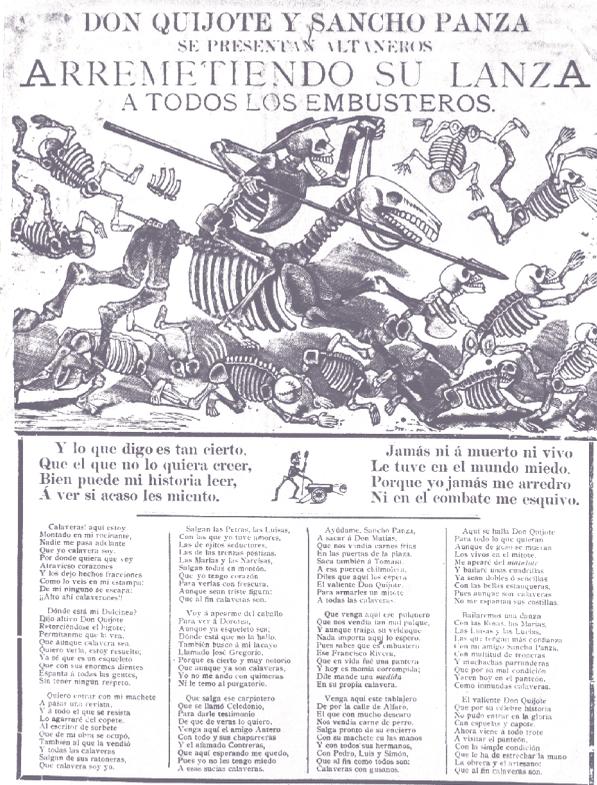


Figura 2. Don Quijote y Sancho Panza. Grabado de José Guadalupe Posada, imprenta de Antonio Vanegas Arroyo, sin fecha.

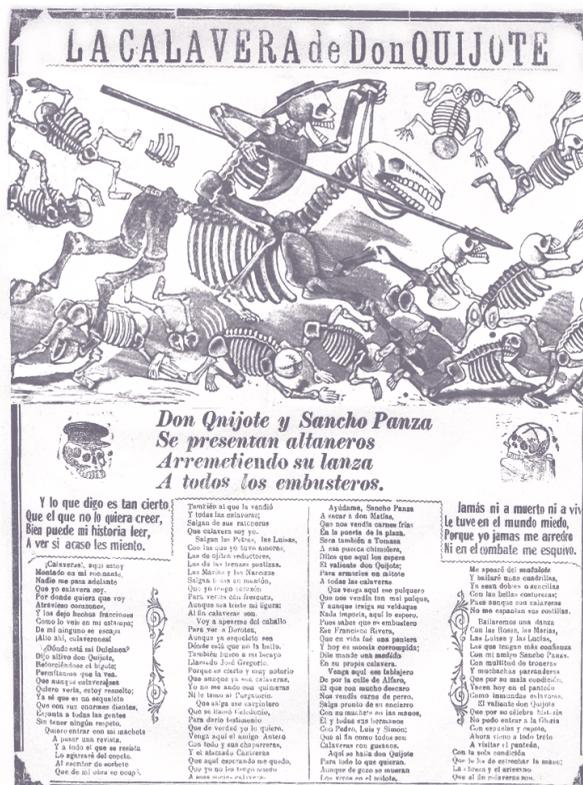


Figura 3. Calavera de Don Quijote. Grabado de José Guadalupe Posada, imprenta de Antonio Vanegas Arroyo, sin fecha.

Tal vez la edición mexicana ilustrada más cuidada y conocida es la de Ignacio Cumplido realizada en 1842, ésta es la segunda edición, ya que la primera corresponde a la llamada de Arévalo.⁷ La edición consta de dos volúmenes, y actualmente es posible encontrarla en ediciones facsimilares; es magnífica en su impresión, y estuvo al cuidado del notable tipógrafo y editor ya citado.⁸ Lo que destaca de ella son las 125 litografías de Joaquín Heredia, Hesiquio Iriarte y Plácido Blanco.

Respecto del grabado de Posada, es importante mencionar que es una obra en apariencia sencilla, pero con una extraordinaria composición dinámica, trazo preciso, refinado y excelso.

- 7 La primera edición mexicana de *El Quijote* de 1833 fue también la primera edición con ilustraciones. Es la llamada edición de Mariano de Arévalo, editada en cinco pequeños tomos (en páginas de octavo menor). Tiene ilustraciones de 20 grabados en cobre. El primero es copia del retrato de Cervantes que aparece en la segunda edición de la Real Academia, Madrid 1782, dibujo de Antonio Carnicero. El segundo es copia de otro de la edición que hizo Gabriel Sancha, en Madrid, en 1787. Los 18 grabados restantes son calcas de otros tantos grabados de la edición de *El Quijote*, en castellano, hecha por Bossange y Masson, impresa en París en 1814. Véase al respecto http://cvc.cervantes.es/literatura/quijote_america/mexico/garciduenas.htm (consultada 4 de octubre de 2016).
- 8 Cabe mencionar que en el mismo año de 1842, José Antonio Decaen, asociado con Agustín Masee, publicó también *Don Quijote*. Véase Manuel Toussaint, *La litografía en México en el siglo XIX*, México, Estudios Neolitho, 1934, p. 5.

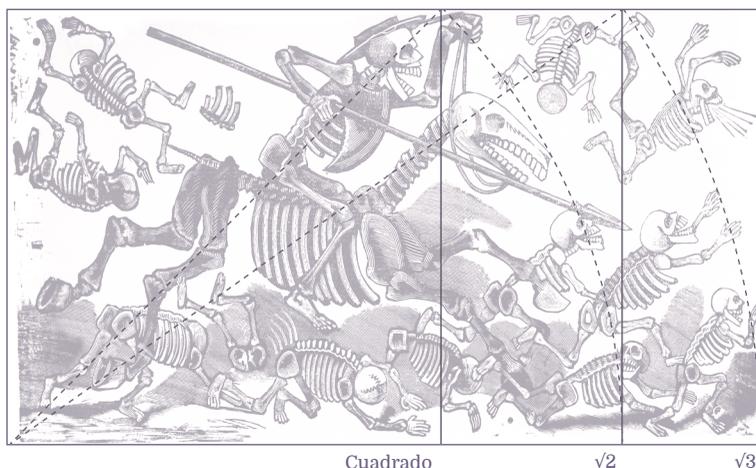


Figura 4. Proporción de la imagen del grabado de Don Quijote de Posada, inscrita en un rectángulo raíz de 3 o de doble hipotenusa. Análisis de Gonzalo Becerra. Trazo de Vania Bartolini.

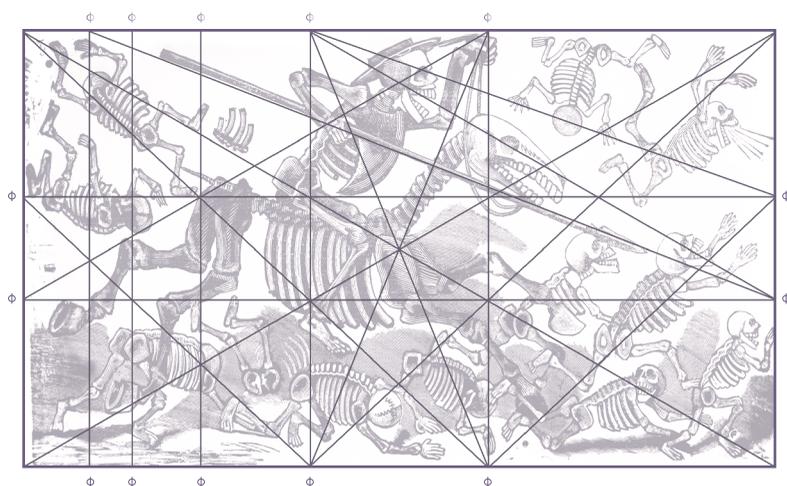


Figura 5. Análisis geométrico de la imagen del grabado de Don Quijote de Posada en ejes y trazas en proporción áurea, a partir de un rectángulo raíz de 3. Análisis de Gonzalo Becerra. Trazo de Vania Bartolini.

Análisis geométrico

Para corroborar la gran armonía y dinamismo que tiene el grabado de Posada desde el punto de vista de su composición, nos dimos a la tarea de hacer un análisis geométrico. La obra muestra a Don Quijote en forma de calavera, montado en su caballo Rocinante, y se percibe que galopa y acomete de manera divertida esqueletos que caen al suelo, mientras algunos saltan por los aires al paso del jinete.

Primeramente se analizó el rectángulo en el cual está inscrita la imagen: se trata de un rectángulo raíz de 3, o de proporción 1: 1.732 (Figura 4).

Respecto al análisis de trazas se aplicó un análisis áureo, que parte de ejes compositivos en proporción áurea, así como diagonales que parten de puntos áureos.

El resultado es muy elocuente, ya que tanto el personaje principal, Don Quijote, como las calaveras alrededor del jinete se encuentran compositivamente en secciones áureas, como se muestra en la Figura 5; de forma sobresaliente destaca la posición de la lanza del personaje, que está perfectamente relacionada con uno de los ejes horizontales de la composición.

Es gracias a este tipo de detalles que creemos que la obra de Posada es tan vasta y prolífica que todavía faltan muchos estudios para entender en toda su magnitud lo excelso de su trabajo como grabador e ilustrador en los muy diversos campos de la gráfica, no solo técnicamente, sino también en su composición, expresión plástica y trascendencia que aún hoy en día nos sorprende.



Figura 6. Placa de grabado a buril en metal tipográfico de José Guadalupe Posada, aparecido en una hoja volante con el título *Esta es de Don Quijote la primera, la sin par, la gigante calavera*, imprenta de Antonio Vane-gas Arroyo, circa 1889.

La técnica de grabado del Quijote

El grabado fue realizado con la técnica de incisión directa en placa de metal de aleación de plomo, antimonio y estaño en tallas de reserva grabada a buril.⁹

La plancha de metal es de la misma composición que se utiliza en todo el material tipográfico para realizar la impresión en relieve: las familias de letras, signos y caracteres especiales, así como los filetes, orlas y el material de blancos (bloques que sirven para rellenar las partes que quedan en blanco en el impreso), utilizados en la formación de galeras (véase Figura 6).

En este tipo de impresión, las placas grabadas son entintadas conjuntamente

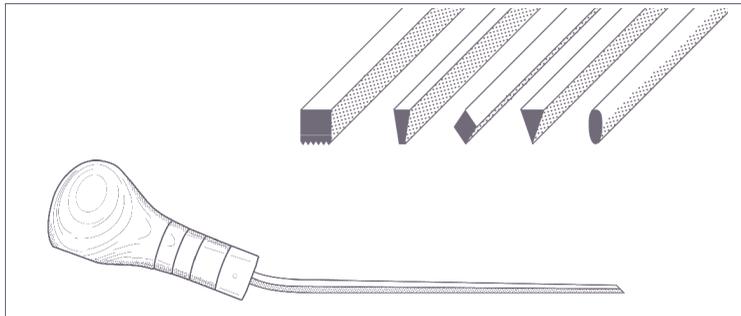


Figura 7. Buril con mango y diversas formas de la barra del buril, utilizados en el grabado directo: velo de seis líneas, de sección cuadrangular, romboidal, triangular y elíptica. Dibujos de Gonzalo Becerra.

⁹ El grabado a buril o talla dulce es una técnica de incisión directa en placas de cobre o cinc que forma surcos que posteriormente se rellenan de tinta para su impresión y se transfieren al papel mediante la presión ejercida por una prensa de grabado calco-gráfico llamada tórculo. Posada utilizó el buril sobre placas de metal tipográfico, en las que la superficie queda reservada para recibir la tinta; los huecos serán blancos en la impresión. Una vez terminado el grabado se sobrepone a un taco de madera para su estampado en la prensa tipográfica, conjuntamente con el texto levantado en tipo móvil.

Figura 8. Ilustración de José Guadalupe Posada para un anuncio de la Imprenta y Litografía de José Trinidad Pedroza, Aguascalientes, circa 1870, 31 x 42 cm. Imagen tomada de *Nación de imágenes. La litografía mexicana del siglo XIX* de Ricardo Pérez Escamilla, et al. Catálogo de la exposición, Museo Nacional de Arte, abril-junio 1994, México, Ediciones del Equilibrista/ Turner, 1994, p. 44



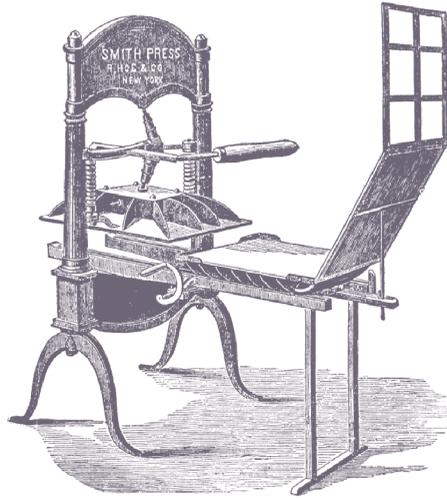


Figura 9. La prensa de propulsión manual Smith Press, fabricada por R. Hoe & Company, Nueva York, utilizada en el taller de José Trinidad donde trabajó Posada. La prensa recibe el texto e imagen en relieve para su impresión por contacto y por presión vertical. Imagen tomada de: <https://goo.gl/3PjBJs>

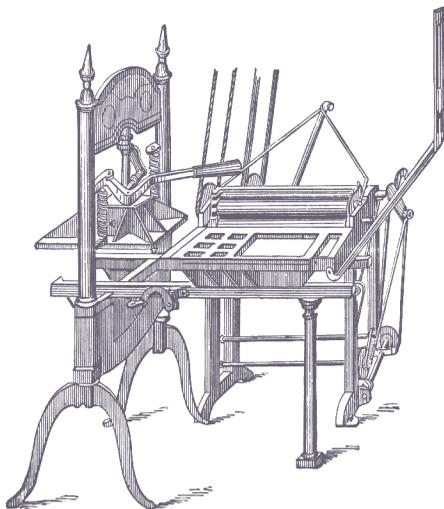


Figura 10. Prensa Washington también utilizada en la época de Posada. De estas máquinas se fabricaron aproximadamente seis mil, entre 1835 y 1902. Imagen tomada de: <https://goo.gl/LSU9gq>

con los textos formados con tipo móvil y al contacto con el papel quedan impresas.

Para la realización del grabado se dibuja sobre la placa el motivo y se desbasta alrededor de la línea para que ésta quede en relieve; las sombras se realizan mediante incisiones en la superficie del metal, por medio de un rayado uniforme con líneas paralelas que se logran con el velo (o buril con estrías) en el lado útil del instrumento, el cual permite, de un solo trazo, realizar varias líneas a la vez (Figura 7).

Respecto de la impresión, las primeras prensas utilizadas por Posada son precisamente las dibujadas por él en un anuncio de la Imprenta y Litografía de Taller del José Trinidad Pedroza (Figuras 8 y 9), que data aproximadamente de 1870.

Se trata de una prensa de propulsión inventada por Peter Smith y fabricada por R. Hoe & Company, de Nueva York, hacia 1822 (Figura 9). Esta prensa permitía que la impresión se efectuara mediante la acción de un simple palanca, un cambio muy ligero que representó, sin embargo, una modificación que fue el punto de arranque para alejarse en definitiva de las prensas de tornillo, hechas con madera, que se habían usado desde mediados del siglo xv.

La Smith Press (Figura 9), donde trabajó Posada, permite que la rama reciba la tinta mediante un rodillo para su impresión por contacto y por presión vertical. Posteriormente, fue introducida al mercado la llamada Prensa Manual Washington (Figura 10), que utiliza el mismo sistema que la Smith Press (Figura 9), y resultó ser muy superior a sus antecesoras (la Columbian de 1816 y la Albion de 1836), prensas hechas de hierro fundido al igual que lo fuera la Stanhope desde 1798.

Sirvan todos estos datos para homenajear tanto a Miguel de Cervantes Saavedra en el 400 aniversario de su muerte, como a nuestro grabador a los 103 años de su partida. 🙏

Referencias

- Bonilla Reyna, Helia Emma, *José Guadalupe Posada a cien años de su partida*, México, Gobierno del Estado de Aguascalientes/Banamex, 2013. (Íconos de Siempre).
- Carrillo A., Rafael, *Posada y el grabado mexicano: desde el famoso grabador de temas populares hasta los artistas contemporáneos*, México, Panorama Editorial, 1981.
- Díaz de León, Francisco, *Gahona y Posada. Grabadores mexicanos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1968.
- Fernández, Justino, José Julio Rodríguez y Paul Westheim, *José Guadalupe Posada: 50 aniversario de su muerte*. Carpeta con 24 grabados y tres ensayos, México, Instituto Nacional de Bellas Artes-Museo Nacional de Arte Moderno, 1963.
- Frank, Patrick, *Posada's Broadshets. Mexican Popular Imagery 1890-1910*, Alburquerque, Universidad de Nuevo México, 1998.
- Galí Boadella, Montserrat y Mercurio López Casillas, *Posada: El grabador mexicano*. Catálogo de la exposición *José Guadalupe Posada*, 2005-2006, Sevilla/México, Consejería de Cultura-Centro Andaluz de Arte Contemporáneo/RM, 2006.
- Instituto Nacional de Bellas Artes, *José Guadalupe Posada. Exposición-homenaje*. Catálogo de exposición. Textos de Arsacio Vanegas Arroyo, Adrián Villagómez Francisco Díaz de León, Luis Cardoza y Aragón, Antonio Rodríguez, Fernando Benítez y Carlos Monsiváis, México, Instituto Nacional de Bellas Artes-Museo del Palacio de Bellas Artes, 1980.
- José Guadalupe Posada. Ilustrador de la vida mexicana*, México, Fondo Editorial de la Plástica Mexicana-INBA, 1992.
- Museo Nacional de Arte, *Posada y la prensa ilustrada: signos de modernización y resistencias*. Catálogo de la exposición. Textos de Pablo B. Miranda Quevedo / Beatriz Berndt León Mariscal, Jesús Gómez Serrano, Fausto Ramírez, María de los Ángeles Sobrino F., María Elena Díaz, Renato González Melo / Ana Laura Cué, Thomas Gretton, Ricardo Pérez Escamilla y Carlos Monsiváis, México, Museo Nacional de Arte, Instituto Nacional de Bellas Artes, 1996.
- Museo Nacional de Arte, *José Guadalupe Posada. Transmisor*. Catálogo de la exposición. Textos de Adolfo Mantilla, Sara Gabriela Baz, Denise Hellion, Fausta Gantús, Rafael Barajas, México, Museo Nacional de Arte- Instituto Nacional de Bellas Artes, 2013.
- Verdecio, Roberto y Stanley Appelbaum (eds.), *Posada's Popular Mexican Prints*, Nueva York, Dover Publications, 1972.
- Rivera Diego, *Posada. Monografía de 406 grabados de José Guadalupe Posada*, ed. facsimilar, México, Conaculta/Ediciones Toledo/RM, 1991.
- Rodríguez, Antonio, *Posada: "El artista que retrató una época"*, ed. facsimilar, México, Instituto Politécnico Nacional, 2009.
- Sánchez González, Agustín, *José Guadalupe Posada. Un artista en blanco y negro*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2006 (Círculo de Arte).
- Sánchez González, Agustín y Mercurio López Casillas, *José Guadalupe Posada. El gran ilustrador de lo mexicano*, México, Catálogo de la exposición, Museo de Historia Mexicana de Monterrey, 2012.
- Sánchez, José, "Sobre las técnicas de Posada" en *El Alcaraván*, (Boletín trimestral del Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca), vol. II, núm. 5, abril-mayo-junio, 1991.
- Toussaint, Manuel, *La litografía en México*, México, Ediciones Facsimilares de la Biblioteca Nacional de México, 1934.
- Villoro, Juan, et al., *Posada: 100 años de calavera*, México, RM/Fundación BBVA Bancomer, 2013.